



SEMINÁRIO MISSIONÁRIO ARQUIDIOCESANO
"REDEMPTORIS MATER"
BRASILIA

TELÉFONO: (55) 61 3251 1818 - FAX: (55) 61 33674759
e-mail admater@terra.com.br

Brasilia junio 2015.

Queridos hermanos:

En este mes del Sagrado Corazón de Jesús os deseo a todos que vuestro corazón, el de vuestras familias y comunidades se haga semejante al de Cristo.

Esta será la última comunicación del primer semestre, para poneros al día de los últimos acontecimientos.

El día 4 de mayo presidió nuestra Eucaristía el P. Fabio Faron, ordenado en el Seminario de Medellín, en Colombia. Este presbítero es uno de los muchos que iniciaron aquí su formación y la acabaron en diversos seminarios del mundo. P. Fabio estuvo con nosotros en los años 2001-2002.

Los días 5 y 6, ayudados por el equipo de Pastoral, que es el equipo itinerante de la nación, realizamos los escrutinios de admisión al Diaconado. Los seminaristas admitidos serán ordenados diáconos primero, para ser ordenados sacerdotes el próximo año si Dios quiere, después de realizar trabajos pastorales en las parroquias de Brasilia.

Siguiendo con los actos conmemorativos de las bodas de plata de nuestra casa de formación, el día 8 de mayo realizamos un sueño largamente acariciado: una cena benéfica. Esta cena había sido preparada intensamente con la colaboración de algunas personas que quisieron colaborar gentilmente con nosotros. El evento se realizó en el Centro de Convenciones Brasil 21, un lugar verdaderamente privilegiado. Asistieron 500 personas. Contamos con la presencia del Sr. Gobernador D. Rodrigo Rollemberg y su esposa Marcia, junto con muchas otras personalidades del mundo social de la capital. La comida excelente, el ambiente cordial, música en directo y, sobre todo, destacó el servicio ejercido por los propios seminaristas y la intervención de la coral del seminario que estuvo verdaderamente muy inspirada, de modo especial, en su homenaje al día de las madres. Las fotos en el site del Seminario: www.rmater.org.br

Estos domingos del tiempo pascual hemos salido a anunciar el Evangelio por las calles y plazas, aunque hemos de reconocer que Brasilia es una ciudad prácticamente sin plazas. Pero eso no disminuyó el entusiasmo de las Comunidades. Como dato curioso, en dos parroquias, el último domingo, cuando llegaron al lugar de encuentro, delante de los predios de apartamentos, parecía que no podrían hacer los anuncios, pues el lugar estaba preparado como para una fiesta, con muchas mesas adornadas y vistosas. Después se dieron cuenta de que los vecinos, sabiendo que era el último día, habían preparado un excelente desayuno para los hermanos de las Comunidades.

El 11 de mayo nos unimos a las festividades del Seminario Mayor que estaba honrando a su patrona, la Virgen de Fátima. Participamos, como todos los años, en el torneo de fútbol que organizan los seminaristas. Este año eran siete equipos: 5 de Brasilia, uno de Formosa y otro de Luziânia. Al final ganamos el torneo y nos llevamos a casa muchos trofeos: al mejor equipo, al mejor portero, al máximo goleador... Nuestra autoestima subió varios enteros.

Algunas personas, sabiendo de la celebración de nuestro 25 aniversario, están teniendo

detalles hermosos de amor con nosotros. El grupo encargado de la Liturgia en la Parroquia de San Pío del Distrito Federal quiso celebrar la Eucaristía en nuestra capilla, junto con todos nosotros. La sorpresa fue que se trajeron consigo unos excelentes cocineros que nos ofrecieron sabrosos crepes salados y dulces que hicieron la delicia gastronómica del día.

El día 19 estuvimos en el Santuario del Santísimo Sacramento para unirnos a la Adoración Perpetua. Desde las diez hasta medianoche acompañamos al Señor, como lo hacemos todos los meses, rezando por todos.

Ese mismo día celebramos, con un poco de retraso, el homenaje al Día de las Madres. Las hermanas que trabajan con nosotros y las funcionarias que están al servicio de la casa, fueron homenajeadas y recibieron su correspondiente regalo.

La Vigilia de Pentecostés, celebrada en las parroquias, con las respectivas comunidades, fue la culminación del Tiempo Pascual que hemos vivido con gran intensidad. Ese domingo comenzaba un pequeño receso con motivo de que algunos de los formadores estábamos realizando la primera tanda de Ejercicios Espirituales del Clero de Brasilia.

Así llegamos al mes de junio, mes dedicado al Sagrado Corazón de Jesús. Y lo comenzamos muy bien. El P. Carlos Fernando y el P. Hernán, párroco y vicario de la Parroquia de San Pío nos convidaron a la Eucaristía de la Parroquia. Al acabar nos obsequiaron con un “rodizio” de pizzas fantásticas. Nos hicieron sentar y nos sirvieron con inmenso cariño. Ese día los seminaristas no tuvieron que trabajar ni sirviendo, ni recogiendo, ni lavando platos. Una verdadera fiesta gratuita. Todavía fuimos obsequiados todos y cada uno con un paquete de chocolates. Que Dios les pague a los sacerdotes y a todos los parroquianos que nos sirvieron.

El día 4 de junio participamos con toda la Iglesia en Brasilia de la festividad del Cuerpo y de la Sangre de Cristo. Nos reunimos más de 50.000 personas en la explanada de los Ministerios, un marco geográfico ideal para este tipo de acontecimientos. Celebrada la Eucaristía se inició la procesión del Corpus. Era un espectáculo fascinante, las miles de velas acompañando al Santísimo, los cantos, las expresiones sencillas del pueblo fiel mostrando su amor a Cristo Sacramentado. Un recuerdo para grabar en el corazón.

Siguen llegando las visitas al Seminario. Se aproximan a mil los visitantes que pudieron conocer la casa en este primer semestre. Destacamos la visita de las Comunidades que llegan con motivo de la etapa del Padre Nuestro: Primera comunidad de la Sagrada Familia de Taguatinga y segunda comunidad del Santuario Niño Jesús de Praga de Brazlândia. También grupos de monaguillos y ceremoniarios de San Pedro Apóstol de PSul y de la Sagrada Familia de Taguatinga.

En estos día tendremos la institución del ministerio de Lectores de algunos seminaristas y, antes de acabar el semestre, el día 27, la Ordenación en la Catedral de cinco nuevos presbíteros, tres de ellos formados en el Redemptoris Mater.

Después tendremos nuestras vacaciones de mitad del curso. Podremos descansar un poquito de tantas actividades que el Señor nos ha permitido realizar en estos primeros meses del año. Nuestra vida es, efectivamente, muy intensa.

Deseamos también a todos un buen descanso. Ya saben que, cada día, rezamos por todos los que nos ayudáis y rezáis por nosotros. El día 21 tendremos el acto central de nuestro 25 aniversario. En los jardines del Seminario rezaremos Vísperas con el canto solemne del Te Deum en acción de gracias a Dios por estos años de Gracia y Amor del Señor y de los hermanos. Pero esto ya os contaremos en la próxima carta.

Rezad por nosotros.

Un fuerte abrazo,

P. Paulo de Matos Félix
Vicerrector

P. Juan José Armendáriz Lerga
Rector

Experiencia del P. Leandro Setuval, vicario en Ramallah.

Querido Padre Juanjo, todos los hermanos del Seminario del Brasilia:

¡La paz de Cristo Resucitado!

Antes de todo escribo para felicitarlos por el Jubileo de Plata. Acompañé por internet todos los festejos y pude alegrarme por ustedes. Es verdad que estuvimos tan solo dos años juntos, sin embargo, fueron tan intensos y llenos de eventos importantes, que los puedo multiplicar por dos y todavía quedarme con el cambio. Unos de los eventos que no sale de mi memoria es la dedicación de la capilla de esa santa casa. Sin ninguna exageración: en ese día el cielo bajó y se posó sobre la tierra. ¿Cómo no recordar la muerte de Juan Pablo II y el espíritu que se palpaba en las celebraciones que vivimos juntos en esa ocasión? Justo después vivimos con intensidad y gran alegría la elección de Benedicto XVI y yo tuve el honor de tocar las campanas, después de haberme recuperado de un gran tumbo que me di cuando corría a una velocidad más alta que la permitida para los pisos lisos de la casa.

Quién diría que después de esa maravillosa experiencia, la iglesia me enviaría a la tierra donde Cristo se encarnó para conocer mejor y más de cerca su gran amor y misericordia por mí, especialmente cuando soy pecador. Estos años de misión en esta tierra han sido descubrir el amor de Cristo y de la Iglesia por mí.

Quién diría que un seminarista que tuvo 6 en portugués con gran ayuda de la milicia celeste, aprendería a hablar idiomas como árabe y hebreo. Quién diría que una persona que tenía pavor de las armas desde pequeño, viviría veinticuatro horas en uno de los países más bélicos de la faz de la Tierra. Todo lo recordado es una pequeñísima parte de una historia repleta de la fidelidad de Dios. ¡Pero todavía no acabó, no!

Actualmente me encuentro en Ramallah, capital de la autoridad palestina. Soy vicario de una parroquia con dos mil fieles, donde no está el Camino. El párroco es palestino “hasta la médula”, y en el inicio este nacionalismo me causó un poco de dolor de cabeza, especialmente por el hecho de que somos tachados por algunos presbíteros de ser sionistas. Para ir a la comunidad tenía que rebuscármela. Camino en Jerusalén a veinte kilómetros de Ramallah, y siempre que voy a la comunidad de ómnibus tengo que pasar por uno de los checkpoints más peligrosos de Palestina. Después de los primeros meses de guerra abierta, la relación con el párroco cambió mucho, sobre todo después de que el Señor me dio el coraje de hablar con él sinceramente, contándole que no me sentía acogido por el hecho de ser del Camino, y le dije que no me colocara en “rollos” políticos, porque antes de venir para acá no tenía la mínima idea de dónde se encontraban en el mapa estos países.

Siempre me acuerdo de rezar por Ustedes y pido encarecidamente sus oraciones.

Un gran abrazo.

Leandro Setuval.

Experiencia de Paulo Henrique, seminarista en Sarajevo-Bosnia-Herzegovina

Sarajevo, 18 de Mayo de 2015

Carísimo Padre Juanjo,

¡Cristo Resucitó!

¿Cómo están las cosas? Espero que todo esté bien ¡Saludos a todas las personas del Seminario!

Bien, este año demoré un poco para escribir, pero es porque las cosas aquí están muy corridas, principalmente porque este año lectivo comenzó diferente, porque en el final de junio del año pasado, el primero seminarista del Seminario de Sarajevo fue ordenado presbítero, siendo una grande demostración del amor que Dios tiene para con nosotros.

Otra cosa fue el escrutinio de *Admissio ad Ordines* de este año de 2015, primera vez de

esta fiesta en nuestro Seminario. Dos de los seminaristas fueron admitidos, sin contar, claro, que estuvimos en la segunda audiencia con el Papa Francisco en Roma, que también nos dio mucho ánimo y coraje de seguir adelante con Jesucristo y nunca solos. No sé si saben, pero el Papa visitará Sarajevo el día 06/06/2015, vamos tener una misa con él y también un encuentro con todos los seminaristas de nuestra región.

Interesante que Dios hace de todo para que veamos su amor con nosotros, principalmente a través de las cosas que nos muestra y realiza con cada uno de nosotros aquí, pero aún así yo siempre tengo la tentación de mirar mis pecados, mis debilidades y mis problemas, como dice el Padre Toni “viviendo siempre en mi mundito”. Durante este año, pude ver, poco a poco, cuánto soy esclavo de algunos pecados y que necesito de Jesucristo de verdad, que me dé la vida y me resucite cada vez que caigo, porque es muy fácil para mí creer en las catequesis del demonio y dudar de que Dios me ama. Por eso, sabiendo que soy débil, El me manda esos acontecimientos, encuentros con el Papa, mostrando siempre cuánto me ama. Me ayudó también con las confesiones y en el pedir perdón a un hermano, manifestando siempre que no me juzga por mis pecados.

Mientras tanto la situación aquí no es fácil. No tuvimos los anuncios en las plazas, porque ya desde el año pasado habían amenazado con hacer un atentado, aún si los realizamos en frente a la Catedral. De esta manera, este año no evangelizamos. Por eso pido para que recen por la evangelización aquí, pues hasta en las parroquias la situación es complicada, muchos (la mayoría) no aceptan el Camino.

Quedé muy contento de ver las fotos de los veinticinco años del Seminario de Brasilia y recé por ustedes, pues sé que no soy parte de este Seminario, pero el Seminario hace parte de mi historia, como en la vida de muchos de los que ayudan y se dedican para que tanto allí como aquí, podamos comer y tener una vida, digamos, muy digna, por eso, siempre me acuerdo de la experiencia que tuve allí y, sin ella, no estaría aquí de forma alguna. Estaré rezando por Ustedes.

Bien, ya hablé mucho. Pido oraciones para que pueda aceptar la voluntad de Dios en mi vida cada día, sin juicios hacia El, y continuar caminando en ese camino de conocimiento interior sin desistir de luchar y sin desanimarme cuando veo lo que existe dentro de mí, cosas de las cuales no soy consciente tantas veces, ¡y tengan la certeza de que estaré rezando por todos ustedes!

Gracias por todo. ¡Que Dios los acompañe y proteja!

Atentamente,

Paulo Henrique dos Santos Coelho, seminarista en Sarajevo, Bosnia-Herzegovina

Experiencia de Ernani, seminarista itinerante en la Galilea – Israel

Juanjo, ¡la paz de Cristo Resucitado esté contigo!

Quiero en primer lugar, agradecer la respuesta que me diste al mensaje anterior. Fue de gran consuelo para mí, el hecho de saber que los pecados, los fracasos son para bien, porque a través de ellos, reconocemos cómo somos pobres y ¡cómo es grande la fuerza de Dios!

Pues bien, eso es lo que yo tengo experimentado aquí, cuánto Dios es potente y que no tiene en cuenta mis pecados, antes bien, ha sido para esto que El me escogió, ¡para reconocer cada día que sin El no puedo hacer exactamente nada! Quiero que esta carta pueda transmitir mi alegría a ti y a toda la comunidad del Seminario que saludo y por la cual rezo siempre.

Pues bien, comienzo haciendo un poco de historia: la primera cosa que quiero mencionar es la Pascua, en la cual el Señor pasó de verdad, primero con la presencia de los iniciadores del Camino; jamás había pensado que un día sucedería eso; el segundo paso del Señor fue la palabra del sacrificio de Abraham e Isaac; me sorprendió la docilidad de Isaac que se deja sacrificar. Esa palabra me ayudó porque estaba con miedo y sufriendo anticipadamente por las convivencias que tendríamos aquí, tenía miedo de entrar (dado que el demonio me engaña siempre, diciéndome que voy a morir si entro en algo no tan agradable a la vista). Después, en la semana

de la Octava de Pascua tuvimos aquí la convivencia de Obispos, en la que el Señor me dio la gracia de entrar, sabiendo que los servicios que estaba haciendo tenían una misión: la misión de llevar, a esos obispos que aquí estaban, la novedad del Camino Neocatecumenal, y cómo a través de éste, nosotros que estamos aquí sirviendo, conocemos el amor, la gratuidad ¡y la alegría de estar en la Iglesia!

Ahora quiero contar un acontecimiento histórico, en el que estuve presente: Padre Juanjo, aquí tuvimos la convivencia de Rabinos, una cosa inimaginable, ver a todos aquellos rabinos aquí y Kiko anunciando a Jesucristo con fuerza. ¡Yo de verdad pensé que el mundo iba a acabar ese día! Viví esta convivencia en su mayor parte trabajando en la cocina, lavando platos, pero la dificultad fue que en el comienzo nos hicieron limpiar toda la cocina a fondo, Dios mío, cuánta murmuración me salió, sin embargo al final, fue totalmente distinto, ellos danzaban, cantaban : “EVENUH SHALOM ALEHEM”, sacaban fotos todo el tiempo, ¡fue un espectáculo! Yo pude en algunos momentos estar dentro de la convivencia, escuchar a Kiko, escuchar la experiencia de los rabinos ¡y qué experiencias! Muy buenas. Uno decía que nunca jamás en la vida había escuchado que Dios lo amaba, otro decía que llegó con miedo, pero el amor con el que fue tratado, cambió el miedo en alegría, otro todavía afirmaba, que ellos sienten que el Mesías está próximo, y así tantas experiencias que son para mí una señal de que Dios me llama a participar de Su Obra de llevar a los hombres la Buena Noticia de Su Amor y que el llamado va mucho más lejos de lo que yo puedo imaginar. Yo pensaba: si Kiko hubiera sabido lo que tendría por delante cuando inició en las barracas ese camino de iniciación cristiana, tal vez no habría comenzado. Y así es conmigo, que no tengo que proyectar un futuro para mí, solamente entrar en el Hoy de Dios. Hoy El me llama y eso me basta.

Ahora, Juanjo, volvimos al ritmo normal de la casa, recibiendo hermanos que vienen a terminar el Camino. Vinieron comunidades de Brasil ¡qué alegría! Me trajeron, además de chocolates, el aroma de Brasil.

Pues bien, ahora digo una cosa, pero ya concluyendo: en el inicio de la carta dije que aquí estoy experimentando el amor de Dios, hasta en los fracasos, pues ahora puedo decir con todo eso que te conté, que Dios revela a los débiles las cosas de lo alto, a los pobres, para así manifestar su Gloria. Experimenté esto, en mi primera confesión general; que solo Dios es bueno y que no tiene en cuenta mis pecados. De hecho esta fue la primera palabra al azar que salió “Yo vine para los que están enfermos y no para los que están sanos”.

Ahora solo me resta agradecer a Dios por la vida, por la historia, por la vocación, y también por ti, que no me expulsaste del Seminario, pues lo merecía, no tomaste en cuenta todas mis desobediencias, toda la inmadurez y tontería y, con todo eso, me respondes enviándome a Tierra Santa, eso me dice una cosa : ¡¡¡ Cuánto Amor!!!

Estaba desde allí en la fiesta del Seminario, qué alegría me dio, acompañé todo por fotos y estaba en oración por la casa que me ha acogido con amor y generosidad, y continúo rezando por tus intenciones, Juanjo, que Dios te colme de Gracias.

Me despido, pidiendo oraciones por mí, para que me abra cada día más a la voluntad de Dios y a su Amor ¡y para que ese desgraciado del demonio no me robe todo lo que he recibido!

Con cariño, Ernani, itinerante en Israel.

Experiencia de Carmelo, de España.

Buenos días Juanjo, como reza el asunto: ¡Feliz día del Padre!

Y es que hoy es un día especial, me he despertado a las 8 de la mañana con un hijo golpeándome la cara y ansioso por darme el regalo del día del padre. Por un momento pensé que seguía soñando, pero su insistencia y alegría me han despertado y por su rostro de felicidad sabía que era real.

Hoy pienso mucho en mi padre terrenal y recordaba tantas cosas vividas junto a él y me entraba la nostalgia, acto seguido me acordaba de ti.

Has sido, eres y serás un padre para mí. Tengo grabado a fuego en mi corazón 3 charlas

contigo. Quizás son esas charlas que jamás tuve con mi padre por su situación y el señor te colocó en mi vida para que no me faltaran.

La primera fue el llanto tras la llegada al seminario, me animabas a aceptar mi historia y me invitabas a luchar contra el demonio.

La segunda fue una corrección. Habíamos intentado llevarnos un coche del seminario para irnos de paseo con dos chicas de la parroquia. Tu corrección fue amarme incondicionalmente y perdonarme. Llevándome al mejor restaurante de Brasil. Fue una lección de vida.

La tercera fue el perdón tras una falta de amor hacia todo lo que me habéis dado en el seminario. Me da vergüenza pensar en ello. Tú simplemente olvidas... Gracias

No quiero emocionarme más pensando en el amor que me has dado. Simplemente gracias, que Dios te bendiga Padre.

Un fuerte abrazo, tu hijo pródigo

Carmelo García Jiménez